

EL LIBRO: RAZÓN DE SER DE UNA EXPOSICIÓN

Una exposición sobre el libro es siempre algo muy oportuno, y desde luego resulta plenamente acorde a la naturaleza y los fines de una institución de carácter cultural como es el Excmo. Ateneo de Sevilla. El libro ha sido para el ser humano un objeto fundamental para la transmisión, la comunicación y el almacenamiento del saber. Afirmaba Jorge Luis Borges que “de todos los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Solo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria”.

La historia del libro está además íntimamente unida a la escritura, pues la evolución de esta condicionará enormemente el material que se emplee en la fabricación del libro. Es difícil saber cuál es la causa que provocó la aparición de la escritura, y son muchas las teorías que han tratado de explicarla; pero un hecho indudable es el interés de las civilizaciones en almacenar y conservar sus producciones escritas. De ahí que existan bibliotecas desde el origen mismo de la grafía, sea esta cuneiforme, ideográfica, alfabética, etc. La escritura aparece en el momento en el que una cultura alcanza un alto grado de desarrollo y de complejidad y siente la necesidad de superar la oralidad y fijar por escrito todos sus registros contables, sus leyes, su ciencia, su literatura... La escritura nace también cuando la lengua adquiere ya una madurez suficiente, una estructura estable y por ello busca una representación gráfica posible de la misma.

El libro es, sin lugar a dudas, el gran hallazgo y el mayor logro de la escritura. Su forma material ha ido evolucionando poco a poco a lo largo del tiempo según las necesidades específicas de comunicación y los materiales disponibles. Los primeros soportes empleados fueron la piedra y las tabletas de arcilla; luego se fue generalizando el rollo de papiro egipcio. En la Edad Media el material más utilizado en Europa fue el pergamino; un conjunto de hojas de pergamino eran cosidas y encuadernadas formando los códices, los cuales fueron evolucionando hasta los libros que hoy conocemos. En esta evolución, hitos muy relevantes fueron la generalización del uso del papel, la creación de la imprenta y, finalmente, con los soportes informáticos, la aparición del libro digital o electrónico. Pero la forma es relativamente secundaria: lo importante es disponer de un libro que permita recoger claramente la información y facilite su conservación y consulta en las bibliotecas.

Uno de los asuntos más importantes del libro moderno, tal como lo conocemos hoy, es desde luego la creación literaria. Aunque la literatura oral existe mucho antes que el libro y después han sido muy heterogéneos los soportes usados para conservar la obra escrita y para difundirla, sin embargo el libro impreso constituye el canal más privilegiado para transmitir la literatura, tanto la poesía como la novela, el ensayo e incluso hasta el teatro. Desde la invención de la imprenta, la obra literaria ha llegado a las manos del lector a través del libro.

Y libros capitales en la literatura española son los de los poetas de la Generación del 27, tan ligados a este Ateneo, que está celebrando durante el presente año 2017 el XC Aniversario del célebre viaje a Sevilla que marcó entonces el nacimiento de aquella espléndida promoción literaria. Unos libros tan bellos –herencia del maestro Juan Ramón Jiménez– como esenciales en nuestra lírica contemporánea: *Versos humanos* (1924) de Gerardo Diego, *Marinero en tierra* (1925) de Rafael Alberti, *Romancero gitano* (1928) de Federico García Lorca, *Cántico* (1928) de Jorge Guillén, *Hijos de la ira* (1944) de Dámaso Alonso...; por citar tan solo algunas de las obras más significativas de la producción de los grandes poetas del grupo que aparecen en la famosa foto de aquel acto generacional que estamos conmemorando.

Volver a estos libros, leerlos de nuevo –o de nuevas– ahora para gustarlos y recrearnos en ellos es sin duda el mejor homenaje que podemos tributar a unos escritores que hicieron historia en la cultura española y en la vida del Excmo. Ateneo de Sevilla.

Alberto Máximo Pérez Calero
Presidente del Excmo. Ateneo de Sevilla

GENERACIÓN DEL 27 Y LITERATURA ESPAÑOLA

No es nada nuevo señalar que la Historia de la Literatura Española es rica en periodos, movimientos, autores y obras realmente significativas. Sin embargo, hay tres momentos en que, sin desdoro lógicamente de otros, por ser decisivos para la posteridad, pueden ser considerados claves en la historia de nuestras letras. El primero de ellos sería la revolución que supuso en el Siglo XVI la adopción de los metros italianos, gracias a Juan Boscán y Garcilaso de la Vega, que permitió que a partir de ese momento se pudieran escribir en endecasílabos, liras o sonetos, entre otras estrofas y poemas, algunos de los más bellos de nuestra literatura. El segundo momento sería el que supuso la irrupción de Gustavo Adolfo Bécquer en la poesía española, que conectando mucho más que con la poesía anterior o con la del Romanticismo español, abrió las puertas a la Modernidad, gracias a su proceso creador, al símbolo y al concepto de lo inefable, que tanta relación guardarían con autores como Rimbaud, Verlaine, Mallarmé... y que tanto influirían en poetas nuestros posteriores. El tercer momento decisivo hasta hoy en el rumbo de nuestras letras y de modo especial en la poesía lo supondría la irrupción de la Generación o Grupo del 27 en el panorama literario español.

Influidos por los movimientos de vanguardia que habían irrumpido en nuestro país en los años próximos a la Primera Guerra Mundial, los escritores jóvenes buscaban con ansia una renovación estética que permitiera la superación del Modernismo y del 98. Entre estos autores se hallaban Ramón Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez, siempre atento a cualquier forma de renovación, pero también jóvenes poetas como Pedro Salinas o Gerardo Diego, que formarían parte de la Generación del 27.

El clima literario tras el Ultraísmo y las Vanguardias no podía ser más favorable para el nacimiento de una generación como ella. Una multitud de revistas literarias, además de las ultraístas *Grecia* y *Ultra*, fueron apareciendo en los años veinte por todo el país, como fue el caso de *Índice*, *Mediodía*, *Verso* y *Prosa*, *Carmen*, *Litoral*... Todo, en suma, fue posibilitando el que un grupo de poetas nacidos entre 1892 y 1905 dieran a nuestra literatura el tercer momento decisivo en su historia al que nos hemos referido, siendo considerado por algunos críticos la Generación del 27 como un nuevo siglo de oro de la Literatura Española. Ello se debió en gran parte sin duda al modo en que sus integrantes supieron aunar tradición e innovación, pues a diferencia de las vanguardias, sin dejar de innovar, respetaron la tradición literaria española, como muestra su admiración por los clásicos y Góngora, siendo a raíz del III Centenario de la muerte de este, como es sabido, cuando tiene lugar con motivo del homenaje del Ateneo de Sevilla al poeta cordobés al que concurren muchos de los futuros integrantes de la Generación, el que se tiene como acto fundacional del grupo, inmortalizado con la fotografía de algunos de ellos tantas veces reproducida y universalmente conocida.

Gerardo Diego, Salinas, Guillén, Dámaso Alonso, García Lorca, Cernuda, Aleixandre, Altolaguirre, Emilio Prados, Fernando Villalón... cada uno con su propia personalidad, cada uno con su propio espíritu y estilo, cada uno con su mayor o menor grado de exaltación de todo lo nuevo, llevaron a cabo una auténtica renovación de la poesía española bebiendo de sus fuentes y de las corrientes que venían de fuera de nuestras fronteras.

Algunos de ellos, que ya eran conocidos en 1927, al final de la década gozan ya de un importante prestigio literario y a principios de los años 30 publican varios de sus mejores libros.

Luego vendría, la guerra, la muerte, el exilio, los supervivientes... Y la vida de los autores de la Generación en los poetas de los años 50, del grupo de los novísimos, de los de los años 80, de los actuales...

Noventa años después la Generación del 27 sigue viva, no solo por la incesante bibliografía que sobre ella sigue apareciendo, sino, sobre todo, porque hoy se continúa viviendo y escribiendo bajo la influencia de su concepción poética, tanto ética como estéticamente, y constituye un momento decisivo en la Historia de la Literatura Española que supuso un enorme impulso a la cultura de todo el país, aún no superado por otro grupo o generación.

José Vallecillo López

Presidente de la Sección de Literatura del Excmo. Ateneo

RAZÓN DE SER Y NECESIDAD DE LAS BIBLIOTECAS

LA BIBLIOTECA DEL ATENEO DE SEVILLA

Desde la invención de la escritura como medio básico de comunicación tras la palabra, el hombre ha sentido la necesidad de reunir en textos escritos aquellos conocimientos de todo tipo salidos de su intelecto (creencias) o adquiridos empíricamente para preservar y transmitir su cultura, los cuales reúne físicamente sobre material flexible (hojas) en formato de libro. Desde la Antigüedad y hasta el siglo XV eran obras manuscritas y a partir de entonces impresas, lo que facilitó su difusión.

Si bien los primeros testimonios proceden de la antigua China, y Corea, fue en Egipto donde el libro adquirió carta de naturaleza con el empleo del papiro y del pergamino. Sin embargo, Grecia con la escritura alfabética desde el siglo V de Pericles y durante el Helenismo (con Alejandría y Pérgamo) se lleva la paternidad de la biblioteca (*βιβλιοθήκη* (*bibliothēke*) *βιβλίον* ('biblión', 'libro') y *θήκη* ('théke', "armario, caja") en el sentido que hoy tenemos de reunión y conservación de libros.

En la Edad Media las bibliotecas monásticas (Sant Gall, Monte Casino, Santo Domingo de Silos, San Millán de la Cogolla...) y cortesanas (Córdoba califal) adquieren gran significación sobre todo a raíz de la creación de las Universidades, pero fue durante el Humanismo renacentista desde el siglo XV (Biblioteca Vaticana; de Hernando Colón...) con los libros impresos cuando tales instituciones adquieren su mayoría de edad.

La Edad Moderna hace necesaria la existencia de la biblioteca, y en el XVI el coleccionismo artístico se empareja con el bibliográfico (Monasterio de El Escorial). En la centuria siguiente, se crean grandes bibliotecas (Oxford, Milán, París) y en el Setecientos, la cultura de la Ilustración y la Enciclopedia francesa, hicieron propicia la biblioteca como centro de saber de carácter nacional; se fundaron entre otras la del Museo Británico (British Library) y la Nacional de España.

Tras la Revolución Francesa, la cultura se extiende a los distintos estamentos sociales y la biblioteca adquiere una función didáctica pública socializándose e incrementando sus fondos procedentes de las desamortizaciones eclesiásticas.

El siglo XIX con el desarrollo industrial y el progreso positivista, da a luz el concepto muy anglosajón de biblioteca pública, que coexiste con la de carácter privado en el seno de los clubs, ateneos y otras instituciones afines.

El Ateneo de Sevilla, fundado en 1887 bajo el espíritu universitario krausista y de la Institución Libre de Enseñanza, que propiciaba la extensión de la cultura a todos los estamentos, tuvo entre sus objetivos prioritarios la tenencia de una biblioteca semipública, formada y enriquecida paulatinamente por sus propios miembros: escritores, artistas, eruditos... Llega a ser multitemática y multidisciplinar y aúna obras de las más diversas materias de carácter científico y humanístico.

Cuenta en la actualidad con unos treinta mil volúmenes, entre los cuales hay obras modernas y auténticas joyas bibliográficas: Una edición de 1567 de las obras completas de Platón, interpretadas por Marsilio Ficino; una edición de *El Quijote* de 1832 en cuatro tomos; una edición de la *Historia de Europa* de 1896; varios volúmenes de la *Revista Bética*, que cuenta con las colaboraciones, entre otros, de Mario Méndez Bejarano y Joaquín Hazañas; estudios sobre Cervantes y *El Quijote* de Francisco Rodríguez Marín (*El Bachiller de Osuna*, que fue Presidente del Ateneo de Sevilla en 1900); una *Historia de Andalucía* en siete tomos de Joaquín Guichot (finales del siglo XIX); una *Historia General de España*, de Modesto Lafuente, publicada entre 1850 y 1867 en 29 volúmenes; una edición de 1584 de las obras completas de Tertuliano, que fue publicada en París; así como obras más recientes de Bécquer, Pío Baroja y José María Izquierdo.

Con el tiempo, la Biblioteca del Ateneo de Sevilla al asumir los fondos del archivo histórico de la Docta Casa, se ha convertido en un espacio de referencia para investigadores universitarios.

Gerardo Pérez Calero
Bibliotecario de la Docta Casa

¿ES UN ARTE LA FOTOGRAFÍA?

La fotografía es una técnica plástica en cuyo proceso el elemento que genera la imagen es la luz, la herramienta necesaria para obtenerla es la cámara fotográfica y el resultado es una imagen, que reproduce la forma de un objeto real, de la que se pueden hacer múltiples copias.

Por lo anterior puede decirse que la fotografía es una técnica plástica, similar a la pintura, con la que tiene similitudes y diferencias. Son semejantes en que el resultado en ambas técnicas es una imagen en dos dimensiones, pero difieren en que en la pintura el soporte es un lienzo mientras que en la fotografía puede ser una película o un sensor; el elemento utilizado para pintar son unos pigmentos aplicados con pinceles mientras que en la fotografía el elemento que genera la imagen es la luz; en la pintura la imagen la genera el pintor de forma progresiva durante un tiempo considerable mientras que la toma fotográfica se realiza en un instante. Finalmente hay una diferencia fundamental en la fotografía, no existente en otros medios de reproducción de la realidad: en la fotografía se da una fuerte relación directa y dinámica de la imagen obtenida con un objeto real y que implica haber estado "allí". Esto le confiere a la fotografía un efecto de veracidad por ser una reproducción, a veces no tan exacta, de un objeto real.

En sus orígenes se consideró a la fotografía como un simple reproductor de la realidad y se le equiparó con la imprenta, negándosele la capacidad de generar nuevas obras de arte. Pero con la evolución técnica de la fotografía, ésta comenzó a competir con la pintura y a quitarle terreno debido a su rápida y extensa aplicación al retrato, entre otras áreas, obligando a la pintura a reubicarse y adoptar nuevos estilos. Los avances tecnológicos en el campo de la fotografía se sucedieron rápidamente en los finales del siglo XIX y principios del XX y aparecieron escuelas o corrientes de opinión que trataron de definir el espacio que la fotografía debía ocupar dentro de las artes plásticas e identificar cuales debía de ser las características que debía reunir una fotografía para ser considerada como obra de arte equiparable a la pintura.

Estas escuelas fueron numerosas y cada una de ellas, además de exigir un nivel técnico y estético considerable, definía los elementos o criterios que consideraban debía reunir una fotografía para alcanzar el estatuto de obra de arte. Javier Marzal clasifica estos criterios en los siguientes grupos:

- Algunos críticos consideran importante el valor histórico: el hecho de aportar información sobre hechos relevantes o costumbres de épocas anteriores.
- Otros consideran importante la novedad y la originalidad. Valoran que el fotógrafo ofrezca un punto de vista inédito o novedoso.
- En ocasiones se considera que el valor artístico, de una reconocida obra de arte perteneciente a otras técnicas plásticas, se transmite cuando es recreada con éxito mediante fotografías.
- El valor periodístico, sociológico o documental puede ser considerado un criterio fotográfico para la calificación como artística. La obra de Sebastião Salgado es un claro ejemplo.
- Las reglas del mercado. Una fotografía podía considerarse obra de arte si pertenecía al fondo permanente o colección de un museo o era expuesta en una galería. Este criterio está vigente por intereses comerciales de autores y galerías de arte.
- Finalmente se consideran un conjunto de criterios en el terreno de la subjetividad, por ejemplo, la admiración que provoca en el espectador; la capacidad de emocionar o la de suscitar una reflexión.

Javier Marzal termina su clasificación con la siguiente reflexión: *La fotografía es un objeto cuya naturaleza está ligada a la cultura de masas y, en algunos casos, puede alcanzar el estatuto de obra de arte.*

Antonio Rivera

Presidente de la Asociación "F5 – Creatividad Fotográfica"

SIEMPRE UN LIBRO EN LAS MANOS

El ser humano y su generosidad manuscrita. Históricamente, los grandes genios del saber nos han dejado su herencia cultural y vivencial en la intimidad escrita de libros. Todo lo que hemos sido, somos, sentimos y razonamos está plasmado en la esencia de los libros, su intimidad táctil: el papel.

En mi opinión, se pueden dar multitud de situaciones en la cotidianidad lectora del humano. Destaco tres:

- El libro como amigo personal, cercano y manejable.
- El libro como elemento fantasioso e intimista.
- El libro como impulsor de realidades, ilusiones, sentimientos y emociones.

En todas, el principal protagonista es EL LIBRO con sus esencias impresas.

En base a este enfoque os ofrezco a continuación mi visión en el lenguaje de la musicalidad y la armonía estructurada: La poesía.

SIEMPRE UN LIBRO EN LAS MANOS

Siempre un libro entre las manos,
libro que nos haga libres
y que nos convierta en liebres
por paisajes encantados.

Siempre un libro entre las manos
que nos libre de ataduras
que nos haga independientes.
y nos libre de espesuras.

Siempre un libro que nos tienta,
que nos sirva de exigencia
entre verdades escritas:
Testimonio de vivencias.

Siempre libros en las manos
que nos den su magisterio,
nos transporten por la Historia
y nos descubran misterios.

Entremos dentro de libros.
Escuchemos sus consejos.
Nuestros ojos con sus labios.
La mente con sus conceptos.

Son las fuentes del saber
que activan nuestro intelecto,
motivan nuestras conductas
y nos hacen más perfectos.

Palabras, frases, capítulos:
estructura de su haber.
Enciértrate en el silencio
de olor y tacto a papel.

Siempre un libro entre las manos
estés alegre, abatido,
buscador, triste, expectante...,
porque todo está en los libros.

UN LIBRO EN EL CORAZÓN

Un libro en el corazón
que nos revele,
que nos instruya,
que nos eleve,
que nos conduzca,
que nos arregle
conflictos con la razón.

Un libro en el corazón
que nos emocione,
que nos ilumine,
nos salve de noes,
nos identifique
y nos llene de razones
para tener ilusión.

Un libro en el corazón
que nos transporte a las nubes,
que ayude a romper las rejas;
su silencio nos instruye
en focalizar las fuerzas.
Que informados nos empuje
a dominar la expresión.

Un libro en el corazón
que sea planta de jardín,
que nos lleve a la grandeza
del saber en el vivir

con lógica e inteligencia;
Y en la estrategia del sí
nos mueva en la reflexión.

DÉJATE LLEVAR POR LIBROS

Déjate llevar por libros
donde las hojas son alas
que te llevan a destinos,
que enriquecen y cultivan
y te abren nuevos caminos.

Déjate llevar por libros
donde las hojas son olas
de un río que va contigo,
que conduce su saber
al lago de los sentidos.

Déjate llevar por libros
donde anidan los conceptos
y tú eres pájaro y nido,
protagonista y distante,
continente y contenido.

Déjate llevar por libros
que te animen y te ayuden
a desabrochar precintos
que impone la no lectura
con sus lógicos olvidos.

Déjate llevar por libros,
te acerquen a personajes,
te paseen por paraísos,
te enseñen filosofías
y te formen en conflictos.

José Luis González Cáceres
Presidente de Noches del Baratillo

LA POESÍA EN LA "GENERACIÓN DEL 27"

La poesía se escribe con unas pocas palabras esenciales y, en efecto, basta para crear un poema acertar con estas únicas y difíciles palabras que son capaces de iluminar nuestro espíritu y darnos noticia de lo que ha pasado dentro del alma del que las escribió. Pero pensamos que, para lograr ese poema, antes ha sido preciso que quien lo escribiera tuviese conciencia de que dentro de sí mismo había unos pocos sentimientos esenciales en los que, en algún instante, se había ensimismado y que, tal vez, habían venido a hacerse parte indispensable de su vida.

Todos, poetas y no poetas, tenemos estos sentimientos y todos nos hemos encontrado alguna vez sorprendidos por la belleza, el dolor o la emoción de algún momento de nuestra vida. Pero tenemos que guardarlos dentro de nuestra intimidad porque, como muchas veces hemos dicho, nos faltan palabras para describir la grandeza o el dolor de lo que entonces experimentamos.

La poesía, como todas las artes bellas, está determinada por el conjunto que forman el estado general del espíritu y las costumbres circundantes. Como sabemos, en cada generación existe un número de personas que tienen una gran talla intelectual, como sucedió en el primer tercio del siglo pasado, concretamente, en la Generación del veintisiete que estuvo compuesto por un grupo de intelectuales que renovaron el panorama cultural español.

Esto fue como los puñados de simiente sacados de la alforja que un campesino esparce por un campo y, para que germine un determinado número de talentos, se requiere que la tierra esté presta a recibirlos, que el clima sea propicio, que no se intente abortar el primer brote, sino que el cúmulo de circunstancias que lo entorpecen sea favorable. Ahora bien, **¿por qué en el siglo veinte surgió la "Generación del 27"?** Es posible que sea una de las paradojas de la historia; por una parte se dulcificaron las condiciones de vida y el pensamiento se liberó, y se consideró la felicidad y el placer como cosas que son debidas a las personas y, estas se hicieron exigentes, ávidas y ambiciosas.

Pero, por otra parte, aún se recordaba la primera guerra mundial y se había aprendido a no guardar, a no aguantar, ni a confiar... habían comenzado las ganas de soñar.

Mucho se ha comentado sobre la "Generación del 27" y mucho más se seguirá haciendo sobre ella, sobre todo en Sevilla y, más específicamente, en su Excelentísimo Ateneo porque, los ateneístas demuestran a menudo su aptitud de ahondar en la condición humana y literaria de aquella Generación que sí supo encontrar esas palabras únicas y esenciales que nos han dado noticia de lo que pasó dentro de sus almas. Y así, en muchos de sus versos sentimos la dulce sensación al conocer la luz de aquel crepúsculo literario que tanto ha brillado y que seguirá brillando en nuestra querida Institución.

Carlos Gálvez Martínez

Secretario General del Excmo. Ateneo de Sevilla

SITUACIÓN ACTUAL DE LA POESÍA (VISIÓN ECONÓMICA)

El poeta Schiller dijo en una carta dirigida a Goethe: *Yo considero poeta a todo aquel que sea capaz de expresar su estado emotivo en una obra, de tal forma que dicha obra suscite en mí un idéntico estado emotivo.*

Los poetas son los encargados de hacernos llegar los sentimientos, las emociones y la luz (*ya lo dijo Cernuda: esa iluminación única que sólo la poesía da a lo que de su naturaleza participa*), gracias a la expresión artística escrita más antigua de la humanidad: la poesía.

Advierto que no entraré en la poética actual. Entraré en un tema más espinoso: las ventas de la poesía.

La Generación del 27 marcó un antes y un después en la poesía.

Esa reunión organizada por el Ateneo de Sevilla, fue una verdadera revolución dentro del panorama literario. Sin embargo, su repercusión en el ámbito de la lectura no ha sido lo esperado.

A pesar de que a finales del siglo pasado han convivido algunos autores de la generación del 27 con otros de la generación del 36 y han aparecido otras tres generaciones más: la de los cincuenta, los setenta y los ochenta; la poesía no ocupa el puesto que debería en el mundo de la edición.

Por desgracia, todo en nuestra vida gira alrededor de la economía y la poesía no puede escapar a ello.

Existe en el panorama literario actual una afirmación que se ha convertido en axioma: *La poesía no se vende*. Ya lo dijeron, entre muchos Guillermo Boido: *la poesía no se vende porque la poesía no se vende (sic)*.

Años después, otro poeta, Haroldo Campos, afirmó: *¡La poesía no se vende, se compra!*

Hace tres años, en una encuesta del Centro de Investigación Sociológica (CIS), el 35% de los encuestados afirmó que no lee «casi nunca» o directamente, «nunca».

¿Cuántos poemarios se compraron y cuántos se leyeron en aquel año?

El semanario de un prestigioso diario publicó hasta este verano pasado una lista de los poemarios más vendidos. ¿Por qué dejó de publicarla?

Es verdad que ha surgido una nueva poesía: *Poesía adolescente, poesía urbana o poesía joven*, con ventas increíbles hasta ahora, pero existen marcadas controversias sobre su calidad y su fin.

Quien lea apunte algunas razones que podrán explicar lo anterior:

- Hecha de palabras y silencios, la poesía es la expresión del hombre para crear algo inacabable. ¿No es aceptada por el gran público porque no tiene un desenlace?
- Otros autores afirman que no hay una formación poética en la escuela. ¿Se enseña mal porque no se puede definir? ¿Por qué no interesa a los políticos?
- Hay quienes aseguran que no tiene la promoción (mercadotecnia) adecuada. ¿Debe seguir el camino de los superventas?
- Algunos señalan que al no ser en esencia dual, es decir: que tiene valor de uso, pero no valor de cambio, no interesa su compra. A esto se añade el exceso de producción y el pretendido lenguaje simbólico que se transforma en críptico.
- Por último, la inexplicable lucha entre la poesía popular y la culta, que se mantiene de manera soterrada, pero produciendo daños irreparables.

¿Seguirá siendo imposible descubrir el porqué la poesía no se vende?

Ángel Alberto Núñez Moreno
Tesorero del Excmo. Ateneo de Sevilla

GRANDES ALIADOS

No enfrentadas sino aliadas de las publicaciones en papel, normalmente bellísimas y ciudades ediciones, que tienen como inconveniente el coste de edición y la previa búsqueda de editor, las redes sociales y portales de Internet ofrecen para escritores noveles una gran puerta hacia la difusión de su obra, narrativa, teatro en menor medida y, mayoritariamente, poesía y prosa poética.

En el ámbito musical sucede algo similar. Para creadores y artistas que no pueden costearse la grabación de su música por parte de una discográfica o que, simplemente, no encuentren una que apueste por ellos, tienen la posibilidad de difundir sus temas en la red. Las compañías discográficas en su momento no sucumbieron frente al vinilo, sino ellas mismas se reinventaron, evolucionaron y cambiaron su formato hacia el CD.

Podemos encontrar portales literarios web como *megustaescribir.com* y musicales como *myspace.com* donde los jóvenes talentos pueden difundir su obra de forma totalmente gratuita. Además, existen otros portales que ofrecen la posibilidad de llevar a cabo una publicación a coste bastante asequible, normalmente en formato digital y opcionalmente en papel. Muchos de estos portales son igualmente poderosas librerías o comercios que venden libros impresos y música en formatos convencionales, como el CD y desean, además de adaptarse ellos mismos, ofrecer una posibilidad y una puerta abierta a la luz para quienes no hallan otra manera para editar o grabar sus obras.

Por ello, a día de hoy no son estos portales un rival para las ediciones bibliográficas ni musicales, sino aliados de las 'Grandes Esperanzas', parafraseando al genial Dickens, de muchos creadores. Son hermanos menores que van mano a mano de las anteriores, aunque no logren transmitir esa maravillosa sensación de abrir y pasar las páginas recién salidas del 'horno' o el inmenso placer de disfrutar de buena música contemplando y sintiendo en las manos la carátula y el tacto de esa nueva adquisición musical.

Rocío Lara Muñoz
Redes Sociales
Excmo. Ateneo de Sevilla

EL LIBRO, ESE OBJETO TAN VETUSTO...

El libro, ese objeto tan vetusto para nuestros jóvenes, nació como mensajero de inteligencia y de libertad. Las primeras bibliotecas eran templos y, aún hoy, muchas bibliotecas públicas poseen cierta monumentalidad. En la Edad Media los preciados manuscritos eran custodiados celosamente por monjes privilegiados que leían y copiaban ejemplares únicos con ricas ilustraciones. Leer era a menudo un acto colectivo, público, en el que un lector iluminaba a sus afortunados oyentes, que a su vez trataban de memorizar lo oído y lo citaban en sus propias obras. Los incunables, hoy raros en extremo, permitieron que los primeros libros modernos circularan por Occidente, en manos de humanistas y de lectores de toda laya. Hernando Colón, hijo del almirante e inventor de la biblioteconomía moderna, reunió la mejor biblioteca de su tiempo y previó las primeras y muy restrictivas normas para su consulta por los extraños: "... y por la parte de fuera de la reja hacia la mitad de la sala irá un banco donde se sienten los que entraren en la librería que esté un pie de la reja para que los que estuvieren en él sentados puedan leer en los libros que estuvieren puestos en la reja, y por entre las vergas [barrotes] puedan meter la mano para volver las hojas, pero tal reja no ha de ser de vergas de alto a bajo salvo de red por do sólo quepa la mano". ¿Por qué? Muy sencillo: "... Porque vemos que es imposible guardarse los libros aunque estén atados con cien cadenas". Todo era poco para proteger los 15.335 volúmenes de la mejor colección de su tiempo...

La destrucción de libros –el biblioclasmo estudiado por Rodríguez de la Flor en un libro de 2004– es sinónimo de oscuridad y odio, pero también de hastío cultural, de hartazgo intelectual o de la simple melancolía de quien no puede leer todo lo que ambicionaría. El mejor ejemplo real de tal trastorno fue el argentino Jorge Luis Borges, quien, a su vez, concibió al lector perfecto en su *Pierre Menard, autor del Quijote*, en 1944. A muchos nos tranquiliza ver un anaquel de novelas en una casa desconocida, que se torna familiar al instante, porque los libros nos hermanan, como mostró Ray Bradbury en su más famoso relato. Así, la biblioteca Haskell ha levantado un puente de libros entre EE.UU. y Canadá, que une ambos países en lugar de separarlos: en realidad, sus usuarios cruzan, sin visado y como si tal cosa, una simbólica línea negra, pero con un volumen bajo el brazo a modo de salvoconducto. Y al contrario: la rica biblioteca de la Universidad de Lovaina fue drásticamente repartida en 1974 entre valones y flamencos siguiendo el orden del alfabeto, un alfabeto que nos une tanto como nos separa desde los tiempos de Babel.

Alonso Quijano, enamorado de los libros y enfermo de lectura, sacrificó su salud mental para salvarnos a todos de las tristezas de este mundo. Electrónico o físico, un libro seguirá siendo un objeto tranquilizador en manos de un extraño. Los norteamericanos, siempre tan pragmáticos, acuñaron un título que es un eslogan y con el que es difícil estar en desacuerdo: *Más Platón y menos Prozac*. Pero no sólo conviene repasar la filosofía clásica: bastará con releer a Cervantes o a Conrad, *El cuaderno gris* o *El maestro y Margarita*. Porque un buen libro lo cura casi todo...

Héctor Brioso

Universidad de Alcalá de Henares

SONETO AL LIBRO

No me importa si en
rústica o en piel,
si tus hojas, de viejo,
amarillean,
lo que importa es que
en ti mis ojos lean
los mensajes que
encierra tu papel.

iTu suave lomo de
gastado canto,
tus finas tapas, de
colores ralos,
están marcados con los
claros halos
de mis dedos, que te
han tocado tanto!

Eres leal, constante y
sabio amigo
de todos los maestros,
el primero,
pues con nadie aprendí
más que contigo.
Por eso, viejo libro
compañero

de mis noches de
insomnio, dulce abrigo
i hoy te expreso lo
mucho que te quiero!

Lídice Pepper

Escritora

RAZÓN DE SER DEL LIBRO

HISTORIA Y DIVULGACIÓN: POESÍA, TEATRO Y NOVELA

El libro, tal como hoy lo conocemos, es sin lugar a dudas uno de los grandes inventos de la Civilización. Su origen y desarrollo se debe a una serie de innovaciones tecnológicas que han permitido, con el paso de los siglos, conservar adecuadamente los textos y el acceso a los mismos, mejorando a la vez el manejo y los costes de producción. La historia del libro está íntimamente ligada a todas las contingencias políticas, económicas y sociales, así como a la historia de las ideas y de la propia Literatura.

En efecto, la obra literaria se ha fijado y difundido a lo largo del tiempo en forma de libro. Primero manuscrito en pergamino, vitela o papel; luego impreso manualmente, a raíz de la decisiva innovación de Gutenberg a mediados del siglo XV; y ya más modernamente elaborado mecánicamente o por fotocomposición; y ahora a través de soportes informáticos.

A través del libro ha circulado la historia de la Literatura y de la misma Cultura. La poesía, el teatro, la novela, el ensayo están unidos de forma indisoluble a la edición de las obras. Libros fundamentales para nuestra vida y la formación de nuestra sensibilidad: *La Biblia*, *El Quijote* de Cervantes, las *Rimas* de Bécquer, *La casa de Bernarda Alba* de García Lorca, *La deshumanización del arte* de Ortega... Obras todas ligadas indisolublemente a la propia comunicación literaria. Y es que el libro no es un simple canal o medio de difusión, sino un objeto cultural en sí mismo que merece por ello nuestro aprecio.

La globalización se ha convertido en poco tiempo en un fenómeno multicefálico y tentacular, que afecta ya a numerosos aspectos de nuestra existencia, por no decir a todos. Sus pilares esenciales son la comunicación en tiempo real, con Internet como motor principal, y la interdependencia cada vez mayor de todas las economías.

En este nuevo entorno, las comunicaciones en general y las relaciones personales en particular han sufrido cambios sustanciales que van mucho más allá de los aspectos tecnológicos y funcionales, ya que están afectando al propio modo de expresarse y hasta de relacionarse de las personas y los grupos sociales. Sin embargo, en medio de esta vorágine se están advirtiendo ya algunos síntomas que nos hacen pensar en un cierto rechazo a esta nueva realidad, que es percibida como invasiva de nuestra intimidad. Por poner un ejemplo sencillo: con la llegada del nuevo milenio se detectó un descenso muy drástico de la publicidad impresa, que fue sustituida, se creía que con clara ventaja, por las listas de correo electrónico; pero en los últimos años se ha demostrado que la publicidad impresa tiene un impacto superior a la realizada por medios telemáticos y, consecuentemente, mucha más rentabilidad.

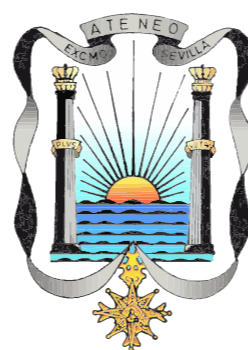
Y esto es mucho más perceptible cuando hablamos del libro como canal de difusión de la Literatura. El libro, ligado a la transmisión de la obra desde hace muchos siglos, no solo no desaparece, sino que se publican hoy más volúmenes impresos que nunca. El libro electrónico no ha sustituido ni ha desplazado, sino que más bien ha venido a complementar, al libro tradicional. Pero sí habrá de redefinirse lo que entendemos por *libro*. Permanecerán la escritura y la lectura, aunque cambien el modo de difusión y la forma de acceder a ella. Los nuevos medios –el ordenador sobre todo– permiten al autor elaborar su obra de una manera distinta a como lo hacía hasta no hace mucho (pluma, bolígrafo, máquina de escribir...). Pero eso no altera la esencia de la creación literaria.

Y lo mismo puede decirse de la lectura. El libro electrónico puede ser muy útil para acceder a muchas obras, pero el olor y el tacto del papel son insustituibles. Leer una obra literaria en una hermosa edición, sentados en nuestro confortable sillón a la luz de la tarde que declina, guardar amorosamente en nuestra biblioteca el ejemplar que hemos leído para volver a él cuando queramos, tocar con delicadeza su encuadernación, evocar los momentos que nos ha hecho disfrutar, son placeres a los que no renunciaremos.

En su formato clásico, el libro impreso, pues, nunca desaparecerá. Podrá cambiar su método de realización –de la imprenta de tipos a la actual edición informatizada–, pero el libro como tal es un hermoso objeto de artesanía que seguirá teniendo sus fervorosos partidarios y sus admiradores. Desaparecerán quizás los malos libros, los baratos que canalizan la subliteratura, pero el libro quedará para siempre, ligado al prestigio de la buena literatura.

Miguel Cruz Giráldez

Adjunto a la Presidencia del Excmo. Ateneo de Sevilla



**EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA Y BIBLIOGRÁFICA
EN HOMENAJE A LA GENERACIÓN DEL 27:**

“LA IMPORTANCIA DEL LIBRO EN LA HUMANIDAD”

ORGANIZA

EXCMO. ATENEO DE SEVILLA

COMISARIO DE LA EXPOSICIÓN:

D. ÁNGEL ALBERTO NÚÑEZ MORENO

TESORERO DEL EXCMO. ATENEO DE SEVILLA

COLABORAN:

NOCHES DEL BARATILLO

F5 CREATIVIDAD FOTOGRÁFICA